

La guerra con México: cuando Estados Unidos es castigado por sus pecados

written by Youssef Boussoumah | diciembre 2, 2021



Viento del sur



INTERVENCIÓN Y COYUNTURA
REVISTA DE CRÍTICA POLÍTICA

La guerra con México: cuando Estados Unidos es castigado por sus pecados

Youssef Boussoumah

Otro mito yanqui a desmontar. Todo el mundo conoce la famosa batalla del Fuerte Álamo. Una página siniestra en la construcción de los Estados Unidos que unos guionistas de Hollywood sin escrúpulos han transformado en una epopeya heroica y sensiblera a través de una película homónima. Según la leyenda, a principios del siglo XIX, unos 180 valientes colonos estadounidenses, entre ellos el famoso Davy Crockett, interpretado por John Wayne, se refugiaron en un pequeño monasterio fortificado en la región de San Antonio, en Texas, y

decidieron proclamar su autonomía frente a las autoridades mexicanas. Tras unos días de lucha, todos los colonos americanos sucumbieron ante su número. Pero, afortunadamente, el general Sam Houston, líder de los colonos texanos al frente de un ejército, alcanzó a las tropas del general Antoni López de Santa Anna unas semanas después y vengó a los héroes muertos con gritos de «Recordad El Álamo». Todo el mundo está contento, los espectadores salen del teatro con la idea renovada de que los Estados Unidos son definitivamente los más fuertes y, como por milagro, siempre están del lado de la moral. Esto es ficción.

La realidad actual. Todo comenzó alrededor de 1836, cuando Texas aún formaba parte de México. En ese momento contaba con 4.000 habitantes hispanos. Sin embargo, desde la independencia de México en 1821, cada vez más colonos norteamericanos se trasladaron al territorio, acompañados de sus esclavos. Los nuevos ocupantes no sólo se apoderaron de las tierras de forma libre y gratuita, sino que se opusieron abiertamente al gobierno mexicano, negándose a reconocer las leyes de la nueva república a pesar de las condiciones favorables que se les ofrecían ¿La razón? El gobierno, para colmo, pretendía prohibir a los colonos la práctica de la esclavitud en Texas, icomo había hecho en todo México desde 1829! Hay que recordar que no sólo la abolición de la esclavitud fue una de las consignas de la Guerra de Independencia de México contra España, sino que la continuación ilegal de la esclavitud después de la abolición por decreto podía ser castigada incluso con la muerte. En una época en la que la trata de esclavos y el trabajo en régimen de esclavitud estaban en pleno apogeo en el mundo occidental. Esto fue demasiado para los colonos que, por iniciativa de uno de ellos, Sam Houston, proclamaron su autonomía. Así es como el general Santa Anna marchó contra los rebeldes en marzo de 1836 y atacó el bastión fortificado el 6 de marzo. La batalla del Álamo, aunque fue ganada por los mexicanos, fue muy costosa en vidas humanas. Murieron casi seiscientos soldados, pero también dio tiempo a Sam Houston para organizar un ejército de voluntarios más al norte tras recibir armas y municiones de Estados Unidos. Así nació la independiente (iy colonial!) República de Texas. Poco después, el gobierno estadounidense se anexionó

Texas y éste fue uno de los *casus-belli* de la guerra entre Estados Unidos y México. Cabe señalar que el gobierno mexicano, al enviar un ejército para defender la integridad de su territorio, estaba operando dentro de la ley. La joven y pobre república mexicana no podía hacer mucho contra el poder de los Estados Unidos.

Tras la victoria contra Santa Anna, la arrogancia de los Estados Unidos no tuvo límites. Una década después, el gobierno estadounidense, deseoso de expandirse a costa de México, ofreció comprar Nuevo México y California. Ante la negativa del presidente mexicano, el presidente estadounidense James Knox Polk, adalid de la conquista del Oeste, teorizada por O'Sullivan bajo el nombre de Destino Manifiesto* y apoyada por la prensa y la clase política, decidió declarar la guerra a México. Al final de esta guerra terriblemente asesina para México, por el tratado de Guadalupe Hidalgo del 2 de febrero de 1848, cuando las tropas de los Estados Unidos ocuparon la ciudad de México, este país se vio obligado a ceder a los Estados Unidos, después de Texas, California, Utah, Nevada, Colorado, Wyoming, Nuevo México y Arizona (la mitad del territorio mexicano que representa una cuarta parte del territorio de los Estados Unidos), por 15 millones de dólares de la época (en verdad un bocado, sólo 600 millones de dólares del año 2000). Evidentemente, las tropas mexicanas, una vez más, no podían hacer mucho contra el poder de los Estados Unidos, que disponían de armas modernas, mejor entrenamiento y considerables medios industriales.

Una vez más, Estados Unidos pareció triunfar con maestría. No tan seguro, porque doce años después de esta guerra de agresión contra México, el sur y el norte se enfrentarán en la guerra más sangrienta de su historia, la Guerra de Secesión. La Guerra Civil se cobró un total de 650.000 vidas de militares. Es decir, el doble de todas las pérdidas estadounidenses en la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, cómo no ver en esta Guerra Civil una especie de expiación divina por la cobarde agresión de los Estados Unidos contra México, especialmente si recordamos que su objeto principal era la misma cuestión de la esclavitud que fue el pretexto para la batalla del Álamo.

Así, hablando en la década de 1880, el presidente Ulysses S. Grant, que fue uno

de los generales de la Guerra Civil estadounidense, no se equivocó. Grant, que fue uno de los generales de la Guerra Civil, no se equivocó y declaró:

La Rebelión del Sur (y la consiguiente Guerra Civil) fue el avatar de la guerra con México. Las naciones y los individuos son castigados por sus transgresiones. Recibimos nuestro castigo en forma de la guerra más sangrienta y costosa de los tiempos modernos.

*Es evidente que nuestro destino es extendernos por el continente que la Providencia nos ha asignado para asegurar el libre desarrollo de una población que se multiplica por millones cada año.

Share on facebook

Share on twitter

Share on whatsapp

Share on email